

MARCO KUNZ
JOSÉ MIGUEL SARDIÑAS
(EDS.)

PAISAJES GÓTICOS

DE LO FANTÁSTICO Y SUS ALREDEDORES
(SIGLOS XVIII-XXI)

ÉDITIONS ORBIS TERTIUS

PRÓLOGO

La región en torno al Lago Lemán es un paisaje gótico no sólo por sus numerosos castillos medievales, como el de Chillón en cuyas mazmorras estuvo encarcelado el monje ginebrino François de Bonivard al que Lord Byron dedicó su poema “The Prisoner of Chillón”, y por las leyendas de hechiceras y pactos con el diablo que, a partir del siglo XV, hicieron de la antigua Saboya el centro de irradiación de las tristemente célebres persecuciones de brujas. También lo es porque a sus orillas se concibieron dos de las narraciones góticas más influyentes del siglo XIX. La anécdota, recientemente novelada por el colombiano William Ospina en *El año del verano que nunca llegó*, es bien conocida: la fuertísima erupción de un volcán en Indonesia había causado unas perturbaciones climáticas globales, con meses de lluvias y nubes oscuras a lo largo de 1816, de modo que, a su paso por Ginebra a principios de junio, Lord Byron y Percy B. Shelley, acompañado el primero por el joven médico Polidori y el segundo por su futura esposa Mary, se pusieron a salvo de la intemperie en la Villa Diodati en Cologny, donde pasaron el tiempo contándose historias inspiradas en las novelas góticas del siglo anterior y compitiendo por escribir el relato de horror más espeluznante. Así nacieron las ideas germinales de que brotaron *Frankenstein* de Mary Shelley (1818) y *The Vampyre* (1819) de John Polidori, precursores inmediatos del auge de lo fantástico propiamente dicho en el Romanticismo.

Aunque a principios del siglo XXI los bucólicos campos y escarpados viñedos del Arco Lemánico han perdido su aspecto gótico, en los despachos y laboratorios de sus universidades se llevan a cabo proyectos de investigación que dan testimonio tanto del interés por aquella literatura prerromántica —el descubrimiento y la edición de los originales

completos de *Un manuscrit trouvé à Saragosse* de Jean Potocki se debe en gran parte a François Rosset, catedrático de literatura francesa y actual decano de la Facultad de Letras de la Universidad de Lausana, en cuyo departamento de inglés se cultivan los *gothic studies* con particular fervor— como los experimentos científicos heterodoxos —bajo la dirección de Olaf Blanke, un equipo de neurocientíficos de la Escuela Politécnica Federal de Lausana (EPFL) pretende haber encontrado la explicación a la percepción de fantasmas en un disfuncionamiento cerebral en situaciones extremas y ha construido un dispositivo robótico capaz de inducir visiones fantasmales.

No faltaban pues razones para organizar en Lausana un congreso de literatura fantástica con un interés especial por lo gótico en sus más variadas formas y avatares, para lo cual los Coloquios Internacionales de Literatura Fantástica (CILF), fundados por Ana María Morales y José Miguel Sardiñas, brindaban el marco ideal. Desde su inauguración en La Habana (1999), los CILF se realizaron en Ciudad de México (2000), Austin (2001), Basilea (2003), Laredo (2005), Göteborg (2007), Bamberg (2008), Xalapa (2009) y Budapest (2011), siempre en colaboración con un coorganizador local, con el propósito de propiciar la reflexión en torno a lo fantástico y el acercamiento e intercambio entre los especialistas del tema. Este libro reúne una selección de artículos que se basan en las ponencias leídas en el décimo coloquio, celebrado en Lausana, del 4 al 7 de junio de 2013, con la participación de una buena treintena de investigadores procedentes de numerosos países europeos y americanos. Doy las gracias a todas las personas que hicieron posible este encuentro, ante todo a Ana María Morales y José Miguel Sardiñas, que con los CILF han dado tantos impulsos nuevos a la investigación de lo fantástico en el ámbito hispánico, y a mi asistente Sonia Gómez por su inapreciable ayuda en todas las cuestiones logísticas del coloquio.

Marco KUNZ